

SECRETS UNSEALED

“No os conozco”

¿Qué es, en detalle, el cierre del tiempo de gracia?

por Pr. David Salazar

Lucas 13:23 Y le dijo uno: Señor, ¿son pocos los que serán salvos?...

1Pe 4:17 Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?

1Pe 4:18 Y si el justo con dificultad es salvo; ¿en dónde aparecerá el impío y el pecador?

Cuando Jesús deje de interceder por el hombre, los casos de todos estarán decididos para siempre. Este es el momento cuando sus siervos deben rendir cuentas. Para los que no se han preparado en pureza y santidad, que los capacitaría para encontrarse entre los que aguardan para dar la bienvenida a su Señor, el sol se pone en medio de pesar y tinieblas, para no salir nunca más. El tiempo de prueba termina; la intercesión de Cristo cesa en el cielo. Ese momento por fin llega repentinamente sobre todos, y los que no

purificaron sus almas por la obediencia a la verdad, estarán durmiendo.— {Testimonios para la Iglesia 2, p. 173}

Cuando la decisión irrevocable del santuario haya sido pronunciada y el destino del mundo haya sido determinado para siempre, los habitantes de la tierra no lo sabrán. Las formas de la religión seguirán en vigor entre las muchedumbres de en medio de las cuales el Espíritu de Dios se habrá retirado finalmente; y el celo satánico con el cual el príncipe del mal ha de inspirarlas para que cumplan sus crueles designios, se asemejará al celo por Dios.— {El Conflicto de los Siglos, p. 673}

El Señor me ha mostrado definitivamente que la imagen de la bestia se formará antes de la terminación del tiempo de gracia; y esto debido a que constituirá una gran prueba para el pueblo de Dios, mediante la cual se decidirá su destino eterno.—{Mensajes Selectos 2, p. 92.}

Lucas 13:23-25 Y le dijo uno: Señor, ¿son pocos los que serán salvos? Y Él les dijo: Porfiad a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán.

Después que el Padre de familia se haya levantado y cerrado la puerta, y

estando afuera comencéis a tocar la puerta, diciendo: Señor, Señor, ábrenos; y Él respondiendo, os dirá: No os conozco de dónde seáis.

La crisis se está acercando gradual y furtivamente a nosotros. El sol brilla en los cielos y recorre su órbita acostumbrada, y los cielos continúan declarando la gloria de Dios. Los hombres siguen comiendo y bebiendo, plantando y edificando, casándose y dándose en casamiento. Los negociantes siguen comprando y vendiendo. Los hombres siguen luchando unos con otros, conteniendo por el lugar más elevado. Los amadores de placeres siguen atestando los teatros, los hipódromos, los garitos de juego. Prevalece la más intensa excitación, y sin embargo el tiempo de gracia está llegando rápidamente a su fin, y cada caso está por ser decidido para la eternidad. Satanás ve que su tiempo es corto. Ha puesto todos sus agentes a trabajar a fin de que los hombres sean engañados, seducidos, ocupados y hechizados hasta que haya terminado el tiempo de gracia, y se haya cerrado para siempre la puerta de la misericordia. – {El deseado de todas las gentes, p. 590}

- Algunos que han tenido su día de oportunidad son pasados de largo, mientras que otros tomarán la decisión correcta.

Pero no hablo mis propias palabras cuando digo que el Espíritu de Dios pasará por alto a los que han tenido su día de prueba y oportunidad, pero que no han distinguido la voz de Dios ni apreciado los estímulos del Espíritu Santo. Por otra parte, en la hora undécima habrá miles que encontrarán y reconocerán la verdad. - {Mensajes Selectos 2, p. 16}

Dios nos ha dado tiempo de gracia para que se manifieste si seremos hijos leales y obedientes, rindiendo obediencia a Sus mandamientos, sus estatutos y sus leyes, o si persistiremos en seguir un curso de desobediencia y demostraremos que no somos dignos de la vida eterna. Aquellos que serán hacedores de las palabras de Cristo tendrán sus nombres escritos en el libro de la vida del Cordero; pero aquellos que no obedecerán la ley de Dios después de que la luz haya venido a ellos de las Sagradas Escrituras, serán escritos entre aquellos cuyo destino es perecer. Para aquellos que eligen seguir las tradiciones de los hombres, y están dispuestos a ser convertidos de la verdad de Dios a fábulas, y que se entrenan para alejarse del camino de los mandamientos de Dios, y no escuchan la ley de Dios, sino que toman las vanas excusas ideadas por el hombre para continuar en desobediencia, no escucharían la voz de Dios en las cortes celestiales, y traerían la rebelión por segunda vez al cielo. Cuando el Padre habla, no lo oyen; pero sus oídos están abiertos para escuchar las sugerencias

*del enemigo de Dios y del hombre. — {The Review and Herald, 9
de octubre de 1894. – Cita en ingles}*

La obra final en la iglesia antes de cerrarse la gracia es sellar a los 144,000

El verdadero pueblo de Dios, que toma a pecho el espíritu de la obra del Señor y la salvación de las almas, verá siempre al pecado en su verdadero carácter pecaminoso. Estará siempre de parte de los que denuncian claramente los pecados que tan fácilmente asedian a los hijos de Dios. Especialmente en la obra final que se hace en favor de la iglesia, en el tiempo del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil que han de subsistir sin defecto delante del trono de Dios, sentirán muy profundamente los yerros de los que profesan ser hijos de Dios. – {Testimonios para la Iglesia 3, p. 295}

Dios esta esperando que su pueblo escuche su voz

Dios ha esperado mucho tiempo, y está esperando todavía, para que los seres que son suyos tanto por creación como por redención, escuchen su voz y lo obedezcan como hijos amorosos y sumisos, cuyo deseo es estar cerca de su lado y tener la luz de su semblante brillando sobre ellos. Debemos llevar el mensaje del tercer ángel al mundo, advirtiéndolo a los hombres contra la adoración de la bestia y su imagen, y dirigiéndolos a tomar sus lugares en las filas de aquellos que "guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús". Dios no nos ha revelado el tiempo

cuando terminará este mensaje o cuando el tiempo de gracia llegará a su fin. Aceptemos las cosas reveladas para nosotros y para nuestros hijos, pero no procuremos saber lo que ha sido mantenido secreto en los concilios del Todopoderoso. Nuestro deber es velar, trabajar y esperar, trabajar cada momento por las almas que están prontas para perecer. Hemos de mantenernos caminando continuamente en las pisadas de Jesús, trabajando de acuerdo con sus planes, dispensando sus dones como buenos mayordomos de la múltiple gracia de Dios. Satanás estará listo para dar a cualquiera que no aprende diariamente de Jesús, un mensaje especial de su propia creación a fin de anular la maravillosa verdad para este tiempo. — {The Review and Herald, 9 de octubre de 1894. (Cita en ingles)}

Vi que era imposible que los afectos e intereses estuvieran dedicados a los cuidados mundanales, para acrecentar las posesiones terrenales, y tener al mismo tiempo una actitud de espera y vigilancia, como el Salvador lo ha mandado. Dijo el ángel: “Pueden conseguir un solo mundo. Para lograr el tesoro celestial, deben sacrificar el terrenal. No pueden tener ambos mundos”. Vi cuán necesario era que la fidelidad en la vigilancia fuera permanente para poder huir de las trampas engañosas de Satanás. Este induce a los que esperan y velan a que den un paso en dirección del mundo; no tenían la intención de avanzar más, pero ese paso los separó de Jesús, y les facilitó la tarea de dar el

segundo; y así se da un paso tras otro en dirección del mundo, hasta que la única diferencia que hay entre ellos y éste es una profesión de fe, un mero nombre. Han perdido su carácter peculiar y santo, y nada, salvo su profesión de fe, los diferencia de los amadores del mundo que están en torno de ellos. –
{Testimonios para la iglesia 2, p. 175}

Nadie sabe el tiempo que se cierra la gracia

Me han llegado cartas preguntándome si tengo alguna luz especial en cuanto a la fecha de la terminación del tiempo de gracia, y contesto que sólo tengo este mensaje que dar: que ahora es el tiempo de trabajar mientras dure el día, pues viene la noche cuando nadie puede obrar. Ahora, precisamente ahora, es el tiempo cuando debemos estar velando, trabajando y esperando. La Palabra del Señor revela que el fin de todas las cosas está cerca y su testimonio es clarísimo en esto: es necesario que cada persona tenga la verdad arraigada en el corazón, de modo que controle la vida y santifique el carácter. El Espíritu del Señor está obrando para llevar la verdad de la Palabra inspirada y grabarla en el alma de modo que los profesos seguidores de Cristo tengan un gozo santo y sagrado que puedan impartir a otros. Ahora es el tiempo oportuno para que trabajemos nosotros, precisamente ahora, mientras dura el día. Pero nadie ha recibido la orden de escudriñar las Escrituras a fin de asegurar, si es posible, cuándo terminará el tiempo de gracia. Dios no ha concedido tal mensaje a ningún labio mortal. El no quiere que ninguna lengua mortal

declare aquello que ha ocultado en sus concilios secretos.— {The Review and Herald, 9 de octubre de 1894. (Cita en ingles)}

La condición del profeso pueblo de Dios

Vi que muchos ignoran lo que deben ser a fin de vivir a la vista del Señor durante el tiempo de angustia, cuando no haya Sumo Sacerdote en el santuario. Los que reciban el sello del Dios vivo y sean protegidos en el tiempo de angustia deben reflejar plenamente la imagen de Jesús. — {La fe cual vivo, p. 339}

“Vi que muchos descuidaban la preparación necesaria, esperando que el tiempo del ‘refrigerio’ y la ‘lluvia tardía’ los preparase para sostenerse en el día del Señor y vivir en su presencia. ¡Oh! ¡y a cuántos vi sin amparo en el tiempo de angustia! Descuidaron la necesaria preparación, y por lo tanto, no podían recibir el refrigerio indispensable de un Dios santo. Quienes se nieguen a ser tallados por los profetas y no obedezcan la eterna verdad para purificar su corazón, y presuman ser de mucho mejor condición de la que son realmente, llegarán al tiempo de las plagas, y entonces echarán de ver que les hubiera sido necesario que los tallasen y escuadrasen para la edificación.... Vi que nadie podía participar del ‘refrigerio’ a menos de vencer todas las tentaciones y triunfar contra el orgullo, el egoísmo, el amor al mundo y toda palabra y obra mala. Por lo tanto, debemos acercarnos más y más al Señor y buscar anhelosamente la preparación necesaria que nos habilita para permanecer firmes

en la batalla, el día del Señor. Recuerden todos que Dios es santo y que únicamente seres santos podrán morar alguna vez en su presencia.”— {La fe cual vivo, p. 339}

“Conforme vaya acercándose la tempestad, muchos que profesaron creer en el mensaje del tercer ángel, pero que no fueron santificados por la obediencia a la verdad, abandonarán su fe, e irán a engrosar las filas de la oposición. Uniéndose con el mundo y participando de su espíritu, llegarán a ver las cosas casi bajo el mismo aspecto; así que cuando llegue la hora de prueba estarán preparados para ponerse al lado más fácil y al sol que más caliente. Hombres de talento y de elocuencia, que se gozaron un día en la verdad, emplearán sus facultades para seducir y descarriar almas.”— {El Conflicto de los Siglos, p. 666}

Lucas 13:26, 27: Entonces comenzaréis a decir: Delante de ti hemos comido y bebido, y en nuestras plazas enseñaste. Pero Él dirá: Os digo que no os conozco de dónde seáis; apartaos de mí todos vosotros, obradores de maldad.

Muchos de los que se llaman cristianos, son meros moralistas humanos. Han rechazado el don que podía haberlos capacitado para honrar a Cristo representándolo ante el mundo. La obra del Espíritu Santo es para ellos una obra extraña. No son hacedores de la Palabra. Los principios celestiales que distinguen a los que

son uno con Cristo de los que son uno con el mundo, ya casi no se pueden distinguir. Los profesos seguidores de Cristo no son más un pueblo separado y peculiar. La línea de demarcación es borrosa. El pueblo se está subordinando al mundo, a sus prácticas, a sus costumbres, a su egoísmo. La iglesia ha vuelto al mundo en la transgresión de la ley, cuando el mundo debiera haber vuelto a la iglesia por la obediencia al Decálogo. Diariamente, la iglesia se está convirtiendo al mundo. – {Palabras de vida del Gran Maestro, p. 256}

Todos éstos esperan ser salvos por la muerte de Cristo, mientras rehúsan vivir una vida de sacrificio propio. Ensalzan las riquezas de la abundante gracia, y pretenden cubrirse con una apariencia de justicia, esperando ocultar sus defectos de carácter; pero sus esfuerzos serán vanos en el gran día de Dios. – {Palabras de vida del Gran Maestro, p. 256}

La justicia de Cristo no cubrirá ningún pecado acariciado. Puede ser que un hombre sea transgresor de la ley en su corazón; no obstante, si no comete un acto exterior de transgresión, puede ser considerado por el mundo como un hombre de gran integridad. Pero la ley de Dios mira los secretos del corazón. Cada acción es juzgada por los motivos que la impulsaron. Únicamente lo que está de acuerdo con los principios de la ley de Dios soportará la prueba del juicio. – {Palabras de vida del Gran Maestro, p. 257}

Lucas 13:28, 29 Allí será el lloro y el crujiir de dientes, cuando veáis a Abraham, y a Isaac, y a Jacob, y a todos los profetas en el reino de Dios, y

vosotros excluidos.

Y vendrán del oriente y del occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios.

No habrá un tiempo de gracia futuro en el cual prepararse para la eternidad. En esta vida hemos de vestirnos con el manto de la justicia de Cristo. Esta es nuestra única oportunidad de formar caracteres para el hogar que Cristo ha preparado para los que obedecen sus mandamientos. – {Palabras de vida del Gran Maestro, p. 259}

Los días de gracia que tenemos están terminando rápidamente. El fin está cerca. A nosotros se nos hace la advertencia: “Mirad por vosotros, que vuestros corazones no sean cargados de glotonería y embriaguez, y de los cuidados de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día”. Estad alerta, no sea que no os halle preparados. Estad apercebidos, no sea que el banquete del Rey os sorprenda sin vestido de bodas. – {Palabras de vida del Gran Maestro, p. 259}

Apocalipsis 16:15: He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus vestiduras, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.